

CCLIV  
UNA ESPAÑA JOVEN

... Fue un tiempo de mentira, de infamia. A España toda, 7+7 =14 A  
la malherida España, de Carnaval vestida 7+7 =14 B  
nos la pusieron, pobre y escuálida y beoda, 7+7 =14 A  
para que no acertara la mano con la herida. 7+7 =14 B

Fue ayer; éramos casi adolescentes; era  
con tiempo malo, encinta de lúgubres presagios,  
cuando montar quisimos en pelo una quimera,  
mientras la mar dormía ahíta de naufragios.

Dejamos en el puerto la sórdida galera,  
y en una nave de oro nos plugo navegar  
hacia los altos mares, sin aguardar ribera,  
lanzando velas y anclas y gobernalle al mar.

Ya entonces, por el fondo de nuestro sueño -herencia  
de un siglo que vencido sin gloria se alejaba-  
un alba entrar quería; con nuestra turbulencia  
la luz de las divinas ideas batallaba.

Más cada cual el rumbo siguió de su locura;  
agilitó su brazo, acreditó su brío;  
dejó como un espejo bruñida su armadura  
y dijo: «El hoy es malo, pero el mañana... es mío. »

Y es hoy aquel mañana de ayer... Y España toda,  
con sucios oropeles de Carnaval vestida  
aún la tenemos: pobre y escuálida y beoda;  
mas hoy de un vino malo: la sangre de su herida.  
Tú, juventud más joven, si de más alta cumbre  
la voluntad te llega, irás a tu aventura  
despierta y transparente a la divina lumbre,  
como el diamante clara, como el diamante pura.

1914

**Machado** *Campos de Castilla.*

Métrica: Serventesios alejandrinos

## Orientaciones para el comentario:

En este poema se pone de manifiesto la preocupación político-social de Machado. Su visión y su interpretación del hoy, del ayer y del mañana de su tierra.

Comienza el poema con una alusión al desastre del 98: «... *Fue un tiempo de mentira, de infamia (...) éramos casi adolescentes.*»

En los versos siguientes se aprecia un ansia de liberación de todo el lastre que había acumulado España a través de los siglos («*dejamos en el puerto la sórdida galera*»); un afán de transformar la triste realidad, desintoxicándose de todo cuanto les había agobiado («*y en una nave de oro nos plugo navegar hacia los altos mares...*»).

Sin embargo, el esfuerzo de los hombres preocupados por una España mejor se dispersó. Cada uno siguió su propio camino; no se llegó a una empresa común; no se aunaron los esfuerzos. Se produce una desvinculación de la realidad histórica: «*Más cada cual el rumbo siguió de su locura;...*»

El resultado es que no ha cambiado nada de esa España pobre, escuálida y beoda: «*Y es hoy aquel mañana de ayer...*» Nos encontramos de nuevo ante una España frustrada, que ha seguido conservando los mismos valores caducos. El final del poema -que justifica su título- es una llamada a la juventud y una afirmación de confianza en el porvenir: «*Tú, juventud más joven, si de más alta cumbre la voluntad te llega, irás a tu aventura...*»

Todas las palabras y recursos utilizados en el poema sirven para manifestar ese desgarramiento y ese dolor intenso que siente el poeta ante el deleznable espectáculo que ofrece su patria. Así, a la hora de caracterizar al país, hace uso de una adjetivación que raya en el expresionismo y que nos hace recordar algunos aguafuertes de Goya: «*...de Carnaval vestida nos la pusieron pobre y escuálida y beoda...*»

Es, asimismo, interesante destacar en este poema lo que Ramón de Zubiría considera el núcleo central de la poesía machadiana, lo que le da unidad temática y formal a toda su producción: **la temporalidad**. Efectivamente, no sólo en los temas sino en los elementos formales, la poesía de Machado se encamina a marcar decididamente la temporalidad del verso.

En el presente poema, por ejemplo, todos los elementos de tipo formal que usa el poeta están pensados para acentuar y reforzar la temporalidad. Ello se puede apreciar en los siguientes caracteres:

a) Uso abundantísimo y riquísimo, en cuanto a su variedad, de las formas verbales. (No olvidemos que el verbo es la parte del discurso que mejor expresa lo temporal). En el texto están presentes casi la totalidad de las formas de presente, pasado y futuro en consonancia con el hoy, el ayer y el mañana, que constituyen el eje temático de la composición.

b) Tras el verbo, el adverbio, forma que permite situar las cosas en el tiempo en el que suceden o señalar la transformación de las mismas en el transcurso del mismo. *Ayer, hoy y mañana*, tres adverbios temporales marcan en el texto, mejor que ningún otro, esta realidad. Obsérvese, asimismo, que el resto de los adverbios que usa Machado en el poema tienen también ese matiz temporal: *cuando, mientras, ya, entonces...*

c) Refuerza igualmente la temporalidad del verbo el uso individualizante de la adjetivación. Así, con la visión de esa España pobre y escuálida y beoda, aspira a ofrecernos una imagen única y situada en un contexto temporal determinado de la realidad que retrata.

d) A este fin va dirigido también el uso de imágenes y metáforas que subrayen intuiciones del poeta, no conceptos determinados. No es otro el caso de esa visión de España vestida de carnaval, que refleja claramente lo que le sugiere al autor la situación española del momento.